

Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín, 2022.

Los pequeños tiempos: experiencia infantil, exilio y modos de cuidado rememorados.

Chmiel Fira.

Cita:

Chmiel Fira (2022). *Los pequeños tiempos: experiencia infantil, exilio y modos de cuidado rememorados*. Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/2.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/200>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoQd/XGB>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Los pequeños tiempos: experiencia infantil, exilio y modos de cuidado rememorados.

Fira Chmiel
LICH-CONICET, CEDESI-EH, UNSAM
firach@gmail.com

Resumen (Arial 12)

La siguiente propuesta se desprende de mi tesis doctoral en la que indago, desde una perspectiva biográfica, las memorias de quienes tuvieron la experiencia de haber sido niños y niñas durante el exilio forzado de las últimas dictaduras en Uruguay y en Argentina. A través de las escenas rememoradas procuro, para esta ponencia, explorar entre los pequeños tiempos, sus modos de gestión, que configuraron la vida cotidiana de entonces. Con el foco en los tiempos, me detengo en los vínculos con padres, madres, cuidadores, en los afectos involucrados, y en las experiencias recordadas e interpretadas en torno a la disponibilidad, a los tiempos y las estrategias de cuidados posibles en aquél entonces. Para ello, recupero las lecturas y reflexiones resaltadas en los relatos biográficos surgidos de las entrevistas que realicé a quienes fueron niños y niñas durante las dictaduras y que atravesaron la particular experiencia del exilio.

Memoria; infancia; exilio; tiempos, cuidado

Ponencia (versión sintética)

Esta ponencia se encuentra orientado por el interés de profundizar sobre los modos en que niños y niñas también formaron parte de las experiencias del exilio y de los tránsitos que devinieron de dicho destierro. Tal como se proponen los nuevos estudios sociales de la infancia, niños y niñas son concebidos como sujetos partícipes e intérpretes sutiles de su entorno (Vergara, 2015:56). Es por ello que las experiencias rememoradas permiten comprender los modos en que los entonces niños y niñas han sido también protagonistas del exilio como fenómeno político, histórico y social que ha

atravesado de forma singular sus biografías. En este sentido y en línea con Maynes (2008) intento indagar en cómo los sujetos entienden su propia agencia en tanto actores centrales de sus propias historias de vida y de la Historia. Así, la exploración crítica sobre la experiencia infantil permite desvanecer los supuestos en torno a la “mediación adulta respecto de la experiencia política infantil” y sobre las distancias rígidas entre el mundo infantil y adulto (Llobet, 2015:49). Tanto la infancia como construcción social y dinámica como las memorias de infancia convocan el enigma de un objeto que es complejo de asir por la temporalidad mutable que los constituye. Lejos de intentar reponer una suerte de “fidelidad histórica”, las memorias de infancia deben atender a la presencia de la fantasía que puebla el recuerdo infantil (Carli,2011:26). Se trata de experiencias diversas y múltiples, que lejos de intentar homogeneizar o generalizar, intento considerar su rasgo plural y las numerosas variables que pueden configurar la singularidad de las mismas.

El foco en la dimensión temporal de la cotidianeidad, los pequeños tiempos, supone también una atención a su espacialidad ya que ambas dimensiones se presentan como “constitutivas y fundamentales de la vida cotidiana” (Reguillo, 2000:85). Organizan cuándo y dónde tiene lugar la producción del cotidiano, y sus prácticas “desde donde se ve al otro, desde donde se configura una forma particular de ver el mundo, claro, se trata del mundo a mi alcance” (Lindón, 2000:11). Aunque atenta esta doble dimensión, la experiencia de la temporalidad, para Lindón, enfatiza en las prácticas que se desarrollan entre tiempos solapados, exteriores e interiores, en un espacio particular. Así, procuro, en esta exposición, explorar en la relación entre la experiencia

cotidiana rememorada, la dimensión tempo-espacial y los vínculos intergeneracionales que son rememorados.

Por un lado, me interesa posarme en esta dimensión porque se trata de las zonas donde se espesan los relatos; tanto por su persistencia como por la intensidad emocional que proponen al ser relatados. Los filamentos del tiempo dan cuenta del apego a las rutinas, a los hábitos, se encuentran influidos, como señala Das (2010), por la experiencia del cotidiano también como lugar de “trance, de ilusión y de peligro”. Como nervaduras de la vida cotidiana, los tiempos recordados permiten amplificar la dimensión íntima de la experiencia exiliar.

Por el otro, atiendo a las labores desarrolladas en dichos tiempos para sostener una cotidaneidad. Así, el carácter de lo cotidiano se define también por su “ensombrecimiento”, de manera que para Das “lejos de ser algo que daríamos por sentado” poder asegurar lo cotidiano constituye un logro (Das, 2010:376). En el contexto del exilio, la cotidaneidad también requirió de un esfuerzo por ser sostenida. El exilio grabó diferentes experiencias con respecto a la disponibilidades de los vínculos entre adultos y niños que han inscrito una marca singular en los modos de construir un lugar, un modo donde habitar los vínculos. Los adultos y también los niños y niñas de entonces, fueron atravesados por la experiencia de la violencia, de la muerte, del desgarró, de la prisión, de la soledad, la búsqueda de recursos para hacer sostenible la vida en nuevos y extraños lugares.

De este modo, la mirada sobre las temporalidades propias del cotidiano familiar permite atender a las relaciones que allí se establecen (Gillis, 1996), a los sentidos comunes en torno a la temporalidad familiar: horarios y espacios comunes y compartidos entre niños y adultos, y aquellos que se desarrollaban por separado (p.2105). Así, en los tiempos recordados sobre la infancias en el exilio se solapan tiempos suaves y tiempos ásperos donde el cuidado y sus abrigos imprimen recuerdos hondos y singulares. A través de las escenas recordadas sobre los tiempos de la vida diaria procuro explorar en los vínculos con padres, madres, cuidadores, los afectos involucrados, y las experiencias recordadas e interpretadas en torno a la disponibilidad, a los tiempos y estrategias de cuidado posibles en aquél entonces.

La idea de los “paisajes de cuidado” (Bowlby, 2012), pese a su metáfora espacial, también reflexiona sobre la dimensión del tiempo en los recuerdos. La memoria sobre los cuidados incide en las formas esperadas sobre quién debe cuidar/preocuparse por quién, cuándo, dónde y cómo, configurando “culturas de cuidado” que también van fluctuando y modificándose. En suma, propone que el tiempo, al igual que el espacio, es una clave de lectura en torno a la desigualdad mientras subraya los modos en que afecta los intercambios y encuentros afectivos (Bowlby,2012). Esta noción propone un acercamiento a la vida familiar, ya no bajo la lente de modelos normativos, sino desde los espacios y tiempos cotidianos, “aquellos que producen y reproducen las identidades” (Phoenix, 2013) aquellos donde también se friccionan los tiempos rituales de rutina y los tiempos de juego en los márgenes (Agamben, 2007). Los tiempos de movilidad (como los viajes de ida y vuelta a la escuela) también permiten considerar las experiencias recordadas entre las disponibilidades del entorno y las expectativas, sentidos y juicios morales construidos en torno a los modos de crianza (Schwanen y de Jong 2008, en Bowlby, 2012) que fueron posibles en aquél entonces.

Los tiempos y espacios cotidianos compartidos se proponen así, como entradas para indagar sobre las relaciones que allí se establecen (Massey, 2005, 2005b). En tanto vínculos de cuidado, pueden ser tiempos en donde se afianzan vínculos muy estrechos y formas de intimidad porque suponen una construcción de confianza que surge a través de la relación y las interacciones (Zelizer,2009:183). De ellas se desprenden tanto conocimientos específicos (como secretos en común, rituales interpersonales, conciencia de la vulnerabilidad personal, recuerdos de situaciones vergonzosas, entre otros) como también particulares e íntimas (como las expresiones de cariño, corporales, apoyo afectivo, entre otros) (Zelizer, 2009). Asimismo, la mirada atenta a las prácticas de cuidado abarca una amplia gama de habilidades, actos, sentimientos y conjuga los afectos, el cuerpo, los vínculos. Está implicado en la conducta y en la experiencia de la vida cotidiana y es un componente de la cooperación y la solidaridad en las relaciones sociales (Morgan en Bophal et al., 2000:2). Desde la mirada feminista se reconoce al cuidado también como una forma de trabajo y de amor. De este modo, atender a los tiempos ceñidos que organizaron los días de los entonces niños y niñas,

supone ingresar en los recuerdos sobre las múltiples prácticas de cuidado desarrolladas en el hogar y la gestión de los tiempos entre los espacios que conformaron la vida diaria: el hogar, la escuela, actividades, los tránsitos, los tiempos de esperas. Me interesa, en lo que sigue, considerar los paisajes, los tiempos y los cuidados que las escenas recordadas conforman, ilustrando así un vínculo y una disponibilidad particular entre adultos y niños y niñas.

Bibliografía y referencia bibliográficas

- Agamben, G. (2007). *Infancia e historia. Ensayo sobre la destrucción de la experiencia*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.
- Bhopal, K., Brannen, J., & Heptinstall, E. (2000). *Connecting children: Care and family life in later childhood*. Routledge.
- Bowlby, S. (2012). Recognising the time—space dimensions of care: Caringscapes and carescapes. *Environment and Planning A*, 44(9), 2101-2118.
- Carli, S. (2011). *La memoria de la infancia. Estudios sobre historia, cultura y sociedad*. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Das, V. (2010). Engaging the life of the other: Love and everyday life. En Lambek, M. (Ed.). *Ordinary ethics: Anthropology, language, and action*. Fordham Univ Press.376-99.
- Gillis, J. (1996). Making time for family: The invention of family time (s) and the reinvention of family history. *Journal of Family History*, 21(1), 4-Y.
- Lindón A. (Coord.) (2000). *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*, Anthropos Editorial, México.
- Llobet, V. (2015) “Y yo, ¿dónde estaba entonces?”. *Infancia, memoria y dictadura*. *Horizontes Sociológicos* 3(5) (2015b): 46-57.
- Maynes, M. J. (2008). Age as a category of historical analysis: History, agency, and narratives of childhood. *The Journal of the History of Childhood and Youth*, 1(1), 114-124.
- Massey, D. (2005) La filosofía y la política de la espacialidad: algunas consideraciones En L. Arfuch (Comp.), *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias*, Buenos Aires: Paidós.
- Massey, D. (2005b). *For space*. Sage Publications
- Vergara, A., Peña, M., Chávez, P. & Vergara, E. (2015). Los niños como sujetos sociales: El aporte de los Nuevos Estudios Sociales de la infancia y el Análisis Crítico del Discurso. *Psicoperspectivas*, 14(1), 55-65.
- Zelizer, V. (2009). *La negociación de la intimidad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.